

AVENIDA CARLOS III

I

La oscuridad retumba aún
en los soportales.

La madrugada fue licuando
los abrazos
hasta obtener su esencia.

II

La carne aprisionada,
blanquecina, se despoja
de su capa de barro.

El tímido mecanismo de tus piernas
ofrece al día
perpendicular desorden.